

Zarandeados para el servicio

[2 Crónicas 32.1-31](#)

De una u otra forma, todos estamos siendo zarandeados por medio de las circunstancias que Dios permite en nuestra vida. Ser zarandeados por una prueba nunca es cómodo, porque pone al descubierto la paja que llevamos dentro. Y cada paja está destinada al fuego que nunca se sacia. El Señor hará lo que sea para poner al descubierto esta paja y consumirla. Rara vez sabemos dónde acecha, hasta que Dios nos la muestra y nos da la oportunidad de encargarnos de ella.

El rey Ezequías tuvo esa oportunidad en el pináculo de su asombrosa carrera. Acababa de presenciar la espectacular victoria del Señor sobre Senaquerib y el ejército asirio. Después de eso, Dios lo sanó de una enfermedad mortal, y Ezequías recibió también una señal sobrenatural —la sombra retrocedió diez grados en el reloj solar ([Isaías 38:8](#)).

[Isaías 38:8 \(LBLA\)](#)

⁸ “He aquí, haré que la sombra en las gradas, que ha descendido con el sol en las gradas de Acáz, vuelva atrás diez grados. Y la *sombra del sol* retrocedió diez grados en las gradas por las que había descendido”.

Justo después de estos milagros, vinieron a él con halagos de Babilonia. ¿Se resistiría Ezequías a ceder al orgullo, o estaba demasiado obsesionado por su propia importancia? El registro sagrado dice: “**Aun en el asunto de los enviados de los gobernantes de Babilonia, que mandaron a él para investigar la maravilla que había acontecido en la tierra, Dios lo dejó solo para probarle, a fin de saber El todo lo que había en su corazón**” ([2 Crónicas 32:31 LBLA](#)). Como resultado de esta prueba, se reveló la paja de su presunción.

¿Alguna vez se ha sentido usted abandonado por Dios? Peor aún, ¿siente a veces que está siendo zarandeadado por Satanás? Sí, el enemigo también nos hace pasar por el tamiz, pero recuerde que Jesucristo ora por usted. Además, el aventador está en la mano del Señor, por lo que ni un cabello suyo perecerá ([Lucas 3:17](#); [Lucas 21:18](#)).

[Lucas 3:17 \(LBLA\)](#)

¹⁷ “El biello (aventador) está en su mano para limpiar completamente su era y recoger el trigo en su granero; pero quemará la paja en fuego inextinguible”.

[Lucas 21:18 \(LBLA\)](#)

¹⁸ “Sin embargo, ni un cabello de vuestra cabeza perecerá”.